Lección 13
18 al 25 de diciembre

Baruc. Un legado para un mundo que se desmoronaba



El cuadro es de Johann Cristoph Weigel, *c.* 1695

«Yo les digo: "¡Aténganse a la ley y al testimonio!" Para quienes no se atengan a esto, no habrá un amanecer».
Isaías 8: 20

¡Y el ganador es!

Sábado
18 de diciembre

INTRODUCCIÓN

Mateo 6: 25-34

Es algo que quizá nos haya sucedido a algunos de nosotros, en una forma u otra, en algún momento de nuestras vidas. Al estar en la ducha, esperando en el tráfico, o sentados en nuestro escritorio; soñamos con estar delante de un gran público, que aceptamos un premio, y que le agradecemos a todas aquellas personas que nos ayudaron a obtener semejante reconocimiento.

Lo mismo sucede en una comunidad cristiana. Tenemos pastores «famosos», evangelistas y artistas que admiramos sin pensar mucho en la gente que les proporcione el apoyo necesario para realizar lo que hacen. Encontramos incluso, este tipo de situaciones en la Biblia. Siempre que leo acerca de Noé, por ejemplo, pienso que él no habría podido construir el arca y predicar sobre el diluvio sin el gran y sostenido apoyo de otras personas.

Cada uno de nosotros tiene un don que Dios puede utilizar para llevar adelante su obra en el mundo. Pero ese don no tiene que ser una melodiosa voz para cantar, o la capacidad para predicar un sermón poderoso. Quizá tu don sea darle la bienvenida a alguien que nunca ha visitado la iglesia. Darle un apretón de manos y una sonrisa, o tal vez algo tan simple como ser fiel en el pago del diezmo, con el fin de que pueda ser utilizado para continuar la obra de Dios.

El desafío para cada uno de nosotros es el siguiente: Una vez que hayamos identificado nuestro don, ¿podremos dejar de lado nuestro orgullo, en caso de que el don no sea el que hemos ambicionado? ¿O podremos dejar a un lado nuestros temores si debemos realizar algo que Dios nos pide que hagamos?

Cada uno de nosotros tiene un don que Dios puede utilizar para llevar adelante su obra en el mundo.

Durante esta última semana del trimestre, vamos a estudiar acerca de Baruc, un hombre que podríamos decir se mantuvo en las sombras, al lado del profeta Jeremías. Vamos a aprender acerca de su desencanto y desánimo y cómo Dios lo ayudó a superarlos. Al estudiar acerca de este hombre, considera la manera en que Dios te ha llamado. Asimismo piensa si te ha invitado a desempeñar un papel de liderazgo en su ministerio, o uno secundario. Recuerda que no importa el papel de Dios tiene para ti, si lo aceptas serás un triunfador o una triunfadora.

Arthur Parrino, Avon, Indiana, EE.UU.

Domingo
19 de diciembre

Fe en un mundo que se desmorona

LOGOS

Isaías 53: 1-5; Jeremías 7: 1-11; 28; 45; Mateo 6: 25-34; 7: 14

El camino difícil (Isa. 53: 1-5; Mat. 7: 14)

«Estrecha es la puerta, y difícil el camino que conduce a la vida» (Mat. 7: 14). Pocos conocen la verdad de estas palabras de Jesús, mejor que Baruc el hijo de Nereo. Como escribiente, asistente personal, y amigo cercano de Jeremías el profeta, Baruc comparte las dificultades, la persecución, el rechazo y el dolor que el profeta mismo tuvo que soportar. Cuando Jeremías fue enviado a prisión, Baruc estuvo con él a diario, escribiendo fielmente a mano las visiones del profeta y entregándolas a un pueblo que no deseaba oír la voz divina de advertencia y reproche. El mismo rey rompió el único ejemplar de la transcripción de Baruc. Solo podemos imaginar la angustia que debe haber sentido al ver la palabra de Dios rechazada así como convertirse en humo incontables horas de trabajo.

No es fácil decirle a la gente lo que no quiere oír, porque arraigada en la naturaleza pecaminosa de los seres humanos está la tendencia a despreciar a aquellos que señalan su mal proceder. Seguir a Dios, automáticamente nos coloca en contradicción con la naturaleza pecaminosa del mundo. La buena noticia es que ¡no tenemos que hacerlo solos! En Isaías 53: 1-5 se describe a Jesús como un «varón de dolores, experimentado en quebranto», que aunque rechazado, asumió el castigo que merecemos para que «por su llaga fuéramos nosotros curados». Podemos estar seguros de que Jesús entiende las dificultades que estamos atravesando, y si él nos llama a transitar por una senda llena de dificultades, él estará con nosotros a cada paso del camino.

La verdad ante las mentiras (Jer. 7: 1-11)

Jeremías 7: 1-11 nos da una idea del deterioro moral de la sociedad en que él vivía. Aunque la gente aun profesaba seguir a Dios, sus acciones muestran el verdadero estado de sus corazones. En Jeremías 7: 9, 10, el mismo Dios pregunta: «Roban, matan, cometen adulterio, juran en falso, queman incienso a Baal, siguen a otros dioses que jamás conocieron, ¡y vienen y se presentan ante mí en esta casa que lleva mi nombre, y dicen: "Estamos a salvo", para luego seguir cometiendo todas estas abominaciones!». La idea de que Dios los libraría de sus enemigos, sin que mediara ningún cambio o señal de arrepentimiento, fue sembrada por una serie aparentemente interminable de falsos profetas. Difundieron la mentira de que Dios iba a defender a su pueblo, independientemente de su conducta pecaminosa y la falta de fidelidad. «He aquí, ustedes confían en palabras de mentira, de las que no pueden beneficiarse» (vers. 8). Aquellos falsos profetas se oponían directamente a los esfuerzos de Jeremías y Baruc para llevar el mensaje de advertencia de Dios a la gente.

Tal vez uno de los ejemplos más impresionantes del conflicto entre Jeremías y un falso profeta, se encuentra en Jeremías 28. En presencia de varios sacerdotes y de una gran multitud, Ananías contradice directa-

mente las profecías de Jeremías. Baruc, como asistente personal de Jeremías, debe haber presenciado el suceso, y podemos imaginar su reacción. Habrá sido difícil para él mantenerse al margen y ver como Jeremías era humillado públicamente. Debido a que conocemos todo el relato, sabemos que Ananías era un falso profeta y que pagó sus mentiras con la vida. Pero en aquel mismo momento, un destello de duda debe haberle pasado a Baruc por la mente. La tentación de unirse al bando popular debe haber sido abrumadora. El hecho de que Baruc se quedó al lado de Jeremías es un testimonio de su fuerza de carácter y de la profundidad de su relación con Dios.

Vivimos en una época de mensajes contradictorios y de falsos profetas.

Al igual que Baruc, vivimos en una época de mensajes contradictorios y de falsos profetas. No es suficiente afirmar que seguimos a Cristo, mientras vivimos como lo hemos hecho siempre. A menos que estemos completamente conectados a Dios, no seremos capaces de discernir su voluntad para nuestras vidas, en medio de todos los falsos mensajes que nos bombardean constantemente.

La promesa de vida (Jer. 45; Mat. 6: 25-34).

Jeremías 45 es un mensaje personal de Dios para el escriba que se mantuvo fiel a pesar de las interminables dificultades que soportó en unión al profeta. Incluso fue el más fiel de los amigos, aun al sentir el peso aplastante del mundo sobre sus hombros. En ese tenor, y en un momento de angustia, Baruc clama al Señor (vers. 3). En medio de los acontecimientos mundiales que se estaban desarrollando en aquel momento, el Dios del universo ¡escucha y responde al grito desconsolado de un aparentemente oscuro escribano! Le deja saber a Baruc que él está al mando de todo, y se compromete a preservar su vida dondequiera que él vaya. El mensaje de Dios a Baruc ilustra de manera hermosa, cómo se preocupa él por nosotros como individuos. Él es un Dios que conoce el dolor y el sufrimiento que estamos experimentando y es alguien que ha estado a nuestro lado en todo momento.

En Mateo 6: 25-34, Jesús nos dice que no nos afanemos por lo que hemos de comer y beber o por el vestido. Si Dios se preocupa por las más pequeñas de las aves, y viste los campos con flores más bellas que la ropa más cara; entonces, ¿por qué nos es tan difícil confiar que él nos dará lo que necesitamos? «Más bien, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas» (Mat. 6: 33). Servimos a un Dios que conoce nuestras necesidades y se preocupa por nosotros como individuos. Al igual que Baruc, podemos estar seguros de que Dios nos defiende y cuida de nosotros dondequiera que vayamos, si estamos dispuestos a confiar en él.

PARA COMENTAR

1. ¿Cuáles son las distracciones existentes en tu vida, que te impiden escuchar plenamente la callada y tenue voz de Dios?
2. Compara y contrasta el tiempo en que vivía Baruc con el mundo en que vivimos hoy. ¿En qué aspectos es parecido? ¿Diferente?

Doug Taylor, Battle Creek, Michigan, EE.UU.

Lunes
20 de diciembre

Fieles a la Palabra de Dios

TESTIMONIO

Jeremías 36: 3

La fe de Baruc se manifestó en sus obras. Observa que en Jeremías 36, cada vez que se menciona el nombre de Baruc, él está haciendo algo. Lo encontramos *escribiendo* (vers. 4), *haciendo todo lo que Jeremías le ordenó* (vers. 8), leyendo (vers. 10); *y volviendo a escribir* las palabras que Jeremías había dicho (vers. 32). La intención de los pergaminos que Baruc transcribió era llevar de vuelta a Dios a la nación rebelde. «Cuando los de Judá se enteren de todas las calamidades que pienso enviar contra ellos, tal vez abandonen su mal camino y pueda yo perdonarles su iniquidad y su pecado» (Jer. 36: 3). El deseo de Dios es el mismo hoy: que los pecadores puedan escuchar su voz, abandonar sus pecados y ser salvos. Pero debido a que vivía entre los rebeldes (Jer. 43: 3), Baruc debe haberse desalentado (Jer. 45: 3). Sin embargo, Dios tomó en cuenta su fidelidad (Jer. 45: 5).

Vivimos también entre gente rebelde.

Vivimos también entre gente rebelde. Cada persona a la que comunicamos la palabra de verdad, tiene la opción de aceptarla y vivir, o alejarse de la verdad y perecer. Elena de White declara: «En la actualidad hay muchas personas que rechazan las fieles reprensiones que Dios ha enviado. [...] desafiar las palabras del Señor, habladas por medio de sus instrumentos escogidos, tan solo provocará su ira y seguramente acarreará ruina segura sobre el ofensor. En el corazón del pecador suele encenderse la indignación contra el instrumento elegido por Dios para que presente sus reproches. Siempre ha sido así, y actualmente existe el mismo espíritu que persiguió y encarceló a Jeremías por obedecer la palabra de Jehová».[1]

«El asunto no acabó con la entrega del rollo al fuego. [Jeremías y Baruc y obedecieron a Dios y reescribieron el libro]. No vamos a sopesar lo que valemos por la forma en que otros responden a los mensajes de Dios que proclamamos. Sencillamente tenemos que obedecer la dirección divina.

»Fue más fácil deshacerse de las palabras escritas que de la reprensión y amonestación que contenían y del castigo inminente que Dios había decretado contra el rebelde Israel. Pero aun el rollo escrito fue reproducido. El Señor ordenó a su siervo: "Vuelve a tomar otro rollo, y escribe en él todas las palabras primeras, que estaban en el primer rollo que quemó Joacim, rey de Judá". El rollo de las profecías concernientes a Judá y Jerusalén había sido reducido a cenizas; pero las palabras seguían viviendo en el corazón de Jeremías "como un fuego ardiente", y se permitió al profeta que reprodujera lo que la ira del hombre había querido destruir».[2]

PARA COMENTAR

1. En sentido general, ¿cómo responde en la actualidad la gente, a la Palabra de Dios?
2. ¿Cómo podemos ser fieles a la Palabra de Dios?

---

1. *Testimonios para la iglesia*, t. 5, pp. 635, 636.
2. *Profetas y reyes*, p. 292.

Sandy Prevost, Avon, Indiana, EE.UU.

Fe en medio de la apostasía

EVIDENCIA

Jeremías 7: 1-11

El libro de Jeremías fue escrito durante un período de apostasía nacional. Los hijos de Israel había endurecido su corazón para con el Señor, y el cautiverio no iba a ser esperado como una forma de castigo, sino la disciplina correctiva para Dios llevar a cabo sus planes respecto a su pueblo. Fue durante este tiempo que Jeremías fue llamado como un joven que habría de hablar a Israel en nombre del Señor (Jer. 1: 6-8; 7: 1-11).

Durante los 40 años que Jeremías luchó con los hijos de Israel, presenció un breve período de despertar espiritual en el pueblo bajo el liderazgo del rey Josías. Los cuatro reyes que siguieron a Josías hicieron caso omiso de sus advertencias y esto llevó a la gente a alejarse más de Dios. Aunque el mensaje de Jeremías fue recibido con antagonismo y apatía, su escriba Baruc se mantuvo fiel al mensaje, al igual que el profeta. La tarea de Baruc como escribano consistía en registrar las palabras dictadas por el profeta.

Durante el cuarto año del reinado de Joacim, Jeremías le pidió a Baruc que escribiera los mensajes proféticos que Dios le había dado y que los leyera en el templo de Jerusalén durante un día de ayuno (Jer. 36: 1-20). Aunque la tarea era difícil y peligrosa, Baruc hizo lo que se le pedía. El rey se apoderó de los rollos, los rompió y los mandó a quemar. Jeremías y Baruc tuvieron que escapar y ocultarse (Jer. 36: 21-26). Mientras estuvieron escondidos, Jeremías volvió a dictar las profecías recibidas (Jer. 36: 27-32). Fue durante la dura tarea de volver a escribir todo aquello, que Baruc se desanimó y el Señor envió a un mensajero especial para alentarlo (Jeremías 45).

La tarea era difícil y peligrosa.

Durante el reinado de Sedequías, Baruc y Jeremías presenciaron en el 586 a.C la caída de Jerusalén en manos de los babilonios. Después de esto, Baruc se quedó con Jeremías, a quien se le concedió la libertad. Vivieron en Mizpa con el remanente de los judíos, bajo el liderazgo de Gedalías. Más tarde, este remanente fue obligado a exiliarse, y Jeremías y Baruc se vieron obligados a ir con el pueblo a Egipto (Jer. 43: 1-7). Durante su vida, Baruc experimentó rechazos, miseria, guerra y el exilio. Sin embargo, se mantuvo fiel a la palabra y al profeta de Dios.*

PARA COMENTAR

1. ¿Cómo podemos permanecer fieles a Dios cuando el mundo y la sociedad que nos rodea no lo son?
2. ¿Qué pruebas has tenido que enfrentar a causa de tu entrega a la Palabra de Dios?

---

* Ver *Comentario bíblico adventista*; t. 4.

Steven Manoukian, Avon, Indiana, EE.UU.

Miércoles
22 de diciembre

Dios en primer lugar

CÓMO ACTUAR

Mateo 6: 25-34

Como seres humanos, cuando nos enfrentamos con un problema, a menudo recurrimos a las soluciones que hemos elaborado, en lugar de confiar en Dios. Esto es lo que hizo Israel. En lugar de confiar en él, se volvieron a los ídolos que podían ver y tocar. Hoy en día, parece que les concedemos a las circunstancias humanas más poder que al mismo Dios. El resultado es, en última instancia, la idolatría. Empezamos a confiar en los logros humanos, en el dinero, o en las circunstancias, como la solución a todo. Entonces, cuando Dios nos llama a hacer algo, pensamos que no podemos hacerlo porque no tenemos el dinero, o las circunstancias no son las apropiadas. Sabemos que no es fácil echar nuestras cargas sobre el Señor y confiar en él para satisfacer nuestras necesidades. Entonces, ¿qué podemos hacer cuando nos sentimos nerviosos, inquietos y preocupados? Hay algunos sencillos pasos:

- ***Confía en Dios.*** Podemos confiar en él cuando caminamos con él diariamente, a través de la oración y el estudio de la Biblia. Cuando pasamos tiempo con nuestros amigos, aprendemos a confiar en ellos. Lo mismo sucede con Dios.
- ***¿Busca el consejo de alguien que esté lleno del Espíritu.*** Elige un mentor de confianza, con quien puedas compartir tu experiencia. Permite que él o ella, te infunda confianza y esperanza mediante la gracia de Dios.
- ***Mantén las cosas en su debida perspectiva.*** ¿Qué es lo más importante en tu vida? Si fueras a preparar una lista ¿en qué lugar aparecería Dios? Si él está en un lugar inferior de la lista, colócalo en el primero.
- ***Adquiere el hábito de buscar a Dios.*** Con frecuencia tendemos a olvidarnos de él, después de resolver cualquier problema.

¿Qué es lo más importante en tu vida?

Desarrolla el hábito de acudir a él en forma regular con el fin de recibir orientación y sabiduría y para alabarlo.

Uno de los mayores problemas que enfrentamos hoy día es la desconexión entre la teoría y la práctica. Sabemos que nos corresponde hacer algo, pero no nos decidimos a hacerlo. Sabemos lo que no se debe hacer, pero lo hacemos de todos modos. Sencillamente, necesitamos dar un paso de fe, conociendo nuestra incapacidad. Permite que Dios haga el resto. Así como los sacerdotes tuvieron que dar un primer paso para de cruzar el río Jordán, antes que Dios proveyera un camino seco, asimismo debemos confiar en que Dios nos proporcionará las fuerzas para dar un paso a la vez.

PARA COMENTAR

1. ¿Por qué esperas antes de resolver sus problemas, en vez de buscar a Dios?
2. ¿Qué puedes hacer para poner a Dios primero en tu vida?

Jill Manoukian, Avon, Indiana, EE.UU.

¡Mantente firme, rebosante de esperanza!

Jueves
23 de diciembre

OPINIÓN

Isaías 41: 10

Durante el invierno de 1988, un grupo de chicos del Colegio Avondale en Cooranbong, Australia; decidió jugar un torneo de fútbol con algunos equipos de la zona. Es - pecialmente recuerdo el día que jugamos con los Tigres de Terrigal. Precisamente antes de aquel partido, habíamos obtenido una reñida victoria en contra de su equipo de reserva. Agotados como estábamos, tuvimos que jugar el próximo partido, que era precisamente contra el mejor equipo del torneo.

Dios nos dice que nos levantemos, que él nos fortalecerá.

¿El resultado? ¡Perdimos! No fue una sorpresa, pero la forma en que perdimos fue realmente lo que se destacó. Era como si un equipo de profesionales hubiera estado jugando en contra de un grupo de niños. Fue una noticia que se difundió en todo el país. Se habló del equipo que había sufrido la mayor derrota en toda la historia del fútbol australiano: 472 a 0. El balón nunca llegó a nuestro medio campo. No fue por falta de intentos o deseos. Fue una lucha imposible contra un rival impresionante. Nos daba vergüenza, ¡pero no teníamos dónde escondernos!

Podrías decir «es un relato interesante, pero ¿qué relevancia tiene esto para mí?». Bueno, la vida nos golpea y eso nos da vergüenza. Si nos vapulean lo suficiente, nos quedamos allí, pensando que aquel podría ser el lugar para quedarnos. En esa forma debe haberse sentido Baruc cuando los pergaminos que escribió para Jeremías fueron destruidos. Pero Dios nos dice que nos levantemos, que él nos fortalecerá. ¿Qué nos puede ayudar en esas situaciones difíciles? Saber que la batalla ya se ha ganado, que Jesús murió por nosotros, y que no tendremos que pagar la penalidad, porque él la pagó por nosotros.

Isaías lo expresó muy bien cuando nos recordó la fuente de donde proviene nuestra fuerza: «Así que no temas, porque yo estoy contigo; no te angusties, porque yo soy tu Dios. Te fortaleceré y te ayudaré; te sostendré con mi diestra victoriosa» (Isa. 41: 10).

Nunca olvides que no importa cuán débil te sientas, Dios tiene la fuerza que necesitas cuando tú la requieras; ¡pero a ti te corresponde acudir a él!

PARA COMENTAR

1. ¿A qué aspecto de tu vida necesitas renunciar, dejando que Dios se haga cargo del mismo?
2. ¿Qué medidas vas a tomar hoy, con el fin de que eso suceda?

Neil Richmund, Avon, Indiana, EE.UU.

Viernes
24 de diciembre

Detrás del escenario

EXPLORACIÓN

Jeremías 45

PARA CONCLUIR

Baruc el escriba, es un personaje de la Biblia que laboraba detrás de las bambalinas. Él fue un compañero fiel, ayudante y secretario de Jeremías el profeta. Sabemos que era un amigo fiel de Jeremías así como un fiel siervo del Señor. ¿Qué nos enseña esto a nosotros? Cuando estamos detrás del escenario, ¿somos así de fieles? ¿Estamos dispuestos a ser alguien que trabaja en un segundo plano?

CONSIDERA

- Entrevistar a una persona que trabaje en un oficio o función de apoyo. ¿Qué tipo de temperamento tiene esa persona? ¿Hay acaso algún temperamento que se adapte mejor a dichas labores? Si es así, descríbelo.
- Crear una lista de canciones o himnos que traten acerca del tema de la lealtad o de la fidelidad. Busca en tu colección de música o en alguna biblioteca en línea.
- Imaginar en que consistía ser un escriba o escribiente. Trata de tomar el dictado de un amigo, o transcribir dos o tres minutos de un discurso político que se presente en la televisión.
- Enviar una tarjeta de agradecimiento hecha a mano, a alguna persona que desempeñe apropiadamente un determinado papel secundario. Dile específicamente por qué la aprecias.
- Entrevistar a tres secretarias para saber lo que más les gusta de su trabajo. Pídeles que categoricen sus preferencias.
- Escribir una canción o un poema que mencione las mejores cualidades de Baruc.

PARA CONECTAR

✓ Jeremías 7: 1-11; Jeremías 28; *Profetas y reyes*, cap. 35. Investiga acerca de los escribas en el Antiguo Testamento en: digitalsurvivors.com / archives / scribeswritingoldtestament.php. Lee más acerca de Baruc en http://en.wikipedia.org/wiki/Baruc_ben_Neriah.

Fylvia Kline, Medford, Oregón, EE.UU.